

Sin embargo, el quiso ser de nuestro mismo tamaño, igualándose desde lo más ínfimo: Nació, como marginado, rechazado, en una cueva apartada del mundo. Vivió, gastándose en largas andaduras, con calor sofocante, zarandeado el corazón por los sufrimientos de todos... Sin tener un lugar donde reposar su cabeza. Sin ser comprendido. Hablando un dialecto de remota aldea, perteneciente a un pequeño país constantemente invadido. Con un puñado de seguidores, más bien analfabetos y nada influyentes.

Veintiún siglos después, admiración y asombro, aun hablamos todos de él. Dalí lo pintaba majestuoso. Capturando nuestra mirada, como un potente imán ¿Y nuestro corazón?. “ Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí”. La contemplación que salva. Hay quien dice que su grandeza esencial está en el desarrollo pleno de su humanidad, al que también nosotros estamos llamados. Y su entrega, absoluta, a la voluntad intuida de su Padre y Padre nuestro.

Compartimos vocación. Grano de trigo en la oscuridad, en el último lugar. Dejándose llevar por el viento, abierto su espíritu por el calor amoroso y el agua pura llegada del cielo. ¿Cómo puedo yo, pequeña simiente, caer en tierra, morir y ser fecunda? Haciendo felices a los demás, incluida yo, muriendo, a veces, en mis deseos y apetencias inmediatos. Como meta, el abandono. “Lo acepto todo, con tal que tu voluntad se haga en mi y en todas tus criaturas”, decía un amigo suyo.

“Dejarse mecer por la vida” y que ella nos vaya haciendo, proponía otro. Pero también la lucha porque se cumpla su Reino, de justicia y amor en la tierra.

Inspirador de las más bellas palabras, de las más bellas gestas y aventuras, simplemente interiores o llevadas al exterior, y casi siempre oscuras, cotidianas, pero valiosas y difíciles. Solo dogmas, oraciones rituales, normas y leyes, vacíos de intensidad vital y pasión amorosa, no parecen ser lo que buscaba.

Vicenta Rúa Lage, OP

CANTO FINAL.

**Cristo nos da la libertad, // Cristo nos da la salvación,
Cristo nos da la esperanza, // Cristo nos da el amor.**

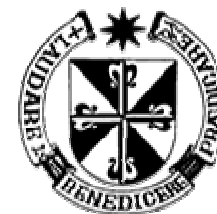
1 Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré;
cuando cargue con la cruz de los demás, me salvaré.

Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



V DOMINGO de CUARESMA “B”

18 de marzo de 2018



“ si el grano de trigo no cae a tierra , queda infecundo “

CANTO DE ENTRADA:

1. Dios es fiel: guarda siempre su Alianza; / libra al pueblo de toda esclavitud.
Su Palabra resuena en los profetas, / reclamando el bien y la virtud.
2. Pueblo en marcha por el desierto ardiente: / horizontes de paz y libertad.
Asamblea de Dios, eterna fiesta; / tierra nueva, perenne heredad.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE JEREMIAS 31, 31-34

Mirad que llegan días --oráculo del Señor-- en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No como la que hice con vuestros padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto: Ellos, aunque yo era su Señor, quebrantaron mi alianza --oráculo del Señor--. Sino que así será la alianza que haré con ellos, después de aquellos días-- oráculo del Señor--: Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Y no tendrá que enseñar uno a su prójimo, el otro a su hermano, diciendo: Reconoce al Señor. Porque todos me conocerán, desde el pequeño al grande--oráculo del Señor--, cuando perdone sus crímenes y no recuerde sus pecados

SALMO 50: R/ Oh, Dios, crea en mi un corazón puro

- 1.- Misericordia, Dios mío, por tu bondad / por tu inmensa compasión borra mi culpa
lava del todo mi delito limpia mi pecado. R
- 2.- Oh Dios, crea en mí un corazón puro / renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro, / no me quites tu santo espíritu. R
- 3.- Devuélveme la alegría de tu salvación, / afiánzame con espíritu generoso.
Enseñaré a los malvados tus caminos, / los pecadores volverán a ti. R
- 4.- Los sacrificios no te satisfacen, / si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado, / un corazón quebrantado y humillado
tú no lo desprecias. R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A HEBREOS 5, 7-9

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado. El, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 12, 20-33

En aquel tiempo entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos gentiles, éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, quisiéramos ver a Jesús.» Felipe fue a decírselo a Andrés y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó:

«Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre. Os aseguro, que si el grano de trigo cae en tierra y no muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará.

Ahora mi alma está agitada y, ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre.» Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo.» La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo, ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí.» Esto lo decía dando entender la muerte de que iba a morir.

CANTO de COMUNIÓN:

1. Cerca de ti, Señor, yo quiero estar; // tu grande eterno amor quiero gozar.
Llena mi pobre ser, limpia mi corazón; // hazme tu rostro ver en la aflicción.
2. Mi pobre corazón inquieto está, // por esta vida voy buscando paz.
Mas sólo tú, Señor, la paz me puedes dar; // cerca de ti, Señor, yo quiero estar.
3. Pasos inciertos doy, el sol se va; // mas, si contigo estoy, no temo ya.
Himnos de gratitud alegre cantaré, // y fiel a ti, Señor, siempre seré.
4. Día feliz veré creyendo en ti, // en que yo habitaré cerca de ti.
Mi voz alabará tu santo nombre allí, // y mi alma gozará cerca de ti.

COMENTARIO

Salvador Dalí pintaba a Jesucristo sobre el mundo. Mostrándose sobre nuestras cabezas como un gran signo de interrogación personal: ¿Aceptación o rechazo? No como acusación o condena, solo ofrecimiento. "Ecce Homo". Una imagen majestuosa, de un hombre llevado al límite de la humillación y el sufrimiento, el mundo, nosotros pequeños, debajo.

V.- DOMINGO DE CUARESMA (Ciclo B)

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Seguimos avanzando en el tiempo de cuaresma y celebramos el último domingo antes de la Semana Santa.

Hoy la liturgia nos presenta a Jesús caminando hacia Jerusalén, donde va a entregar su vida, una vida que no le roban, sino que el acepta entregar como testimonio definitivo de su identificación con el Padre y la verdad de su mensaje; Dios no se encuentra encerrado en el templo, o en un cielo inalcanzable, sino cerca de cada uno de nosotros, manifestando su amor a sus criaturas.

El mensaje de Jesús nos invita a preguntarnos dónde está el verdadero camino hacia Dios; cuál es la pobreza y dónde está la riqueza; qué significa la muerte y dónde está la vida.

Si escuchamos con atención el Evangelio de hoy, podremos aclarar estas preguntas con la respuesta que las palabras y actitudes de Jesús nos muestran.

Vamos, pues, a seguir la celebración de esta Eucaristía con el espíritu abierto para encontrar la luz para entender y el alimento para poder seguir a Cristo

=====

ORACIÓN DE LOS FIELES.-

CELEBRANTE: Presentemos al Señor nuestras oraciones. Nos unimos a ellas diciendo, **Queremos verte, Señor.**

1. Señor, tu caminas voluntario hasta consumir tu Pascua. Y nosotros necesitamos que nos ayudes a entender el misterio del dolor y de la muerte y podamos vivir con la alegría de los que esperan en ti. **Por eso decimos: queremos verte, Señor.**
2. Jesús, tú estás siempre dispuesto a recibir con amor a todos los que se acercan a ti, y nosotros no siempre estamos abiertos a recibir, y, a veces, hasta rechazamos saludar, a los que nos rodean, **Por eso decimos: queremos verte, Señor.**
3. Señor, tú que velas por nosotros, y en estos tiempos hay muchas muertes absurdas e inútiles por la violencia, el egoísmo y el odio humano, y necesitamos ser semillas de paz que se entreguen a los hermanos, **Por eso decimos: queremos verte, Señor.**
4. Jesús, tú te has llevado junto a ti a familiares y amigos nuestros, y creemos que gozan de tu presencia y necesitamos que intercedan por nosotros, **Por eso decimos: queremos verte, Señor.**
5. Señor Jesús, cuando celebramos que estás llegando al final de tu camino, y muchos se van a poner en camino estos días y la carretera es peligrosa, y queremos que lleguen felizmente a sus destinos, **Por eso decimos: queremos verte, Señor.**